

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 30 ENERO DE 1889

N.º 2

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

EN EL APIARIO

Tiempo de la estación, como suelen decir los almanaques, y por consiguiente malo. En todo apiario dirijido por persona competente nada hay que hacer en esta época del año en que se debe dejar tranquilas á las abejas; pues si se abre una colmena puede ocasionarse su muerte privándola del calor que es indispensable en esta época.

Como los inteligentes cuidan de que sus colmenas queden dispuestas para invernar antes de que entren los frios, ahora no tienen que pasar ningun cuidado por ellas. No suele suceder lo propio á los novicios que se ven muchas veces sorprendidos por el invierno teniendo sus colmenas en mal estado, débiles ó faltas de alimento. Unos debieran de haber unido á tiempo las colmenas malas de dos en dos, otros cosecharon mucha más miel de Otoño de la que debieran, otros permitieron que enjambrasen tardio en Otoño y tienen las colmenas que dieron los enjambres en mal estado efecto de tener reina infecunda ó de no tenerla, etc.

La colmena que verdaderamente sea débil ahora, ó mucho me engaño ó no termina el invierno con salud y felicidad. Aquellas otras cuyo ambicioso dueño las privó inoportunamente de la miel que ahora ó en breve les ha de hacer falta tienen remedio; pero es esto mucho más costoso que el haberlas dejado los panales sellados convenientes á su debido tiempo. Se pueden alimentar las abejas en invierno; pero debe evitarse en absoluto la alimentación líquida porque además de ser más fria que la sólida (efecto supongo de la evaporación) las escita á una actividad que ahora no deben tener y puede ocasionarles disenteria.



Para alimentar las abejas en invierno es conveniente usar las placas de azúcar. Estas se fabrican de muchas maneras; pero una de las recetas más en uso es la siguiente:

A 400 gramos de agua hirviendo incorpórense poco á poco dos kilogramos azúcar blanco y déjense hervir agitando siempre la mezcla para impedir que se queme. Estará cocido cuando introduciendo en el cazo un palito mojado produce un pequeño chirrido y se pega el azúcar al palo, de modo que sumerjido este inmediatamente en agua fría quede revestido de una capa de caramelo que se quiebra fácilmente con los dientes. Ahora se debe retirar del fuego inmediatamente (pues se quemaría y sería nocivo á las abejas) agitándolo hasta que empiece á granular. Échese inmediatamente en moldes planos forrados de papel. Cuando frías estas placas se usarán colocándolas encima de los cuadros debajo de los abrigos interiores de la colmena.

En ciertos países se produce suficiente miel á últimos de Otoño para que las colmenas más poderosas enjambren y como el tiempo ya es malo y variable sucede amenudo que la reina joven perece al salir de la colmena en busca de marido y ésta, huérfana, va muriendo paulatinamente. Evitando los enjambres en Octubre se hubieran evitado estas consecuencias.

No olvide el apicultor que de Enero á Marzo sólo media un mes, y ocupe el tiempo arreglando su material de apicultura para la Primavera. Los que cuenten instalar apiarios adquieran sus colmenas y accesorios y estudien sus proyectos, que en un abrir y cerrar de ojos nos encontraremos en la época oportuna para ello.

Este Enero ha sido malo para la apicultura: vientos, lluvias, borrascas súbitas y pocos fríos. Las abejas han podido aprovechar bastantes días de sol para salir, lo que es muy perjudicial; pues no solamente se pierden muchas trabajadoras, efecto de algún chubasco, sino que esta actividad de invierno solo sirve para que se consuma mucho más alimento del que fuera de desear.

¿PRÓLOGO?

Vdes. dirán. Yo no sé lo que será; pero precediendo á «La Apicultura en la Exposición Universal de Barcelona de 1888», por.... etcétera, le llamo así. Puede le llame mal.

Allá en Noviembre pasado y en ocasión de una *salida* á Barcelona (en cuya ciudad enfermó el *salidor* cuando iba á pescar datos Expositivos para una REVISTA) prometí á mis complacientes lectores volver otra vez, cuando bueno, á continuar mi tarea.

Lo prometido es deuda y fuerza es pagar lo que uno debe, máxime si tenemos en cuenta que los lectores de esta REVISTA solo saben de la Exposición lo que el Cav. Sartori, de Milan, nos contó; que fué poco y bueno.

Muchos datos tengo adquiridos; pero como aun no se sabe de todos los expositores premiados (con este lujo de *suplementos* con que nos regalan los albaceas de la que fué Exposición), me abstengo por hoy de ocuparme de ella, no sea que si resbalo me empuje algun «Apicoltore» á quien, parece, no le gustó mi *Salida* de Noviembre. Me limito, pues, á mencionar algo de lo mucho que ví bueno en Cataluña en mi última expedición del pasado Diciembre.

Bien por los Catalanes! Ellos marchan al frente de España. La apicultura progresa allí rápidamente y cada dia se instalan nuevos apiarios. Visité á muchos de mis discípulos (si se permite) de apicultura, sintiendo no poder atender á todos por ser materialmente imposible por falta de tiempo. En Cataluña cuento actualmente con unos ochenta corresponsales apícolas, la mayoría apicultores movelistas, y como mis ocupaciones no me permiten pasar muchos dias fuera de casa claro está que cuando voy allá no puedo atender como quisiera á los deseos de todos.

En general se quejan mis amigos catalanes de no haber obtenido miel ó de haber obtenido poca y esto depende únicamente de la falta de práctica y experiencia en la manipulación de las colmenas, como lo demuestra el que con los mismos tipos obtenemos nosotros muy buenos rendimientos en Menorca; cuya flora es sin disputa muy inferior y menos abundante que en muchos sitios de Cataluña que he tenido el gusto de visitar.

A uno le ha pasado que las colmenas que este año hubieran podido darle algun producto enjambraron inoportunamente subdividiendo sus fuerzas.

Otro que tenia algunas de sus mejores colmenas huérfanas, efecto de haber enjambrado tardio en Otoño. Para evitar la pérdida segura de las abejas las unimos á colmenas en buena marcha.

Otro que ha perdido seis colmenas de la polilla únicamente por falta de cuidado.

Otro que obtuvo una cosecha más que regular, sacó los panales

de las colmenas y me escribió que le mandara un extractor de miel. Cuando llegó el extractor la polilla acababa con los panales y la miel; pues había transcurrido cerca de un mes desde que había retirado los panales de las colmenas. ¡Si al menos los hubiese enzufrado!

Es de esperar que los apicultores que este año han obtenido mal resultado aprovecharán los pasados percances por lección y perseverarán en el estudio de la apicultura; pues es sabido que todo principiante experimenta tropiezos y dificultades.

Debemos convenir, sin embargo, en que el año 1888 ha sido en general muy pobre como productor de miel y que no son los aprendices los únicos en Cataluña que lo han experimentado, pues se dice que algún establecimiento que debiera entender en el asunto se llama Andana cuando le preguntan por los resultados obtenidos.

Como dato que vale la pena debo manifestar á mis lectores que las abejas más fieras que he tratado en mi carrera apícola han sido las que poblaban unas colmenas propiedad del Sr. Marqués de Aguilar, en San Feliu de Llobregat. He tenido ocasión de tratar con Cipriotas é Híbridas Negro-Cipriotas y no tenían punto de comparación con éstas. El hombre que cuida de ellas tuvo una vez que guardar cama dos días efecto de sus caricias y á mí me propinaron unos cuarenta ó cincuenta pinchazos, sin consecuencia, efecto de estar ya acostumbrado. Las demás abejas que he visto en Cataluña se han portado siempre muy bien; todas las del país pertenecen á la raza negra comun.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de esparceta (trepadella) que se siembra en Cataluña y la rica miel que produce, aconsejamos á los propietarios catalanes que tengan terrenos sembrados de esta planta que no dejen de utilizar su miel instalando apiarios movilistas. La miel más fina que he tenido ocasión de ver en Cataluña ha sido cerca de Sabadell en casa D. José Viver, apicultor movilista que á pesar de alguno que otro tropiezo honra á la apicultura española por su actividad y constancia. Este año pasado cosechó una buena partida de panalitos (*sections*) de á 400 gramos que daban envidia á los mejores y que merecían ser presentados en la Exposición de Barcelona—que á no dudarlo hubieran sido premiados. Es uno de los pocos apicultores catalanes que han logrado obtener miel en *sections*.

En uno de los próximos números y cuando estén terminados los

suplementos á la lista de expositores premiados, trataremos de dar una descripción del papel que ha desempeñado la Apicultura en la Exposición Universal de Barcelona.

FRANCISCO F. ANDREU.

LAS ABEJAS MENORQUINAS

(SEGÚN EL SEÑOR COWAN)

Traducido del B. B. Journal de Londres para nuestra Revista.

«Nuestro corresponsal el señor Andreu (padre) nos informó en otra carta de que las dichas abejas se parecían á las Carniolas, pero una correspondencia suya que hoy publicamos y sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores, nos dá á entender que esto no es exacto. También hace alusión el señor A. á lo que Mons. Bertrand nos dice tocante á las dichas abejas en la *Révue Internationale*. Nosotros las hemos visto, y no se parecen á Carniolas, más bien se parecen á nuestras abejas del país, escepto que son más oscuras, casi negras, y algo más lustrosas. No podemos decir gran cosa de su temperamento, que difiere muchísimo del de las Carniolas. Parecen ser más irritables y propensas á pinchar. Por supuesto que no todas las colonias tendrán iguales modales, y como sucede con las Cipriotas y otras razas pinchadoras, las colmenas compuestas de abejas jóvenes serán las más pacíficas. Que no escasean sus caricias lo sabemos de firme, si bien á nosotros no nos han pinchado.

Era un día fresco cuando hace poco examinamos estas abejas, y tan pronto como se quitaron las mantas, nos encontramos en que mientras las demás razas se hallaban en apiñado y compacto pelotón, y apenas se movían con nuestra intervención, las abejas menorquinas se esparramaron por todos los panales, eran mucho más vivarachas, y se lanzaban al vuelo para castigar nuestra intrusión. Muchas abejas también se salieron por la puerta de entrada, mientras de las demás ni una sola lo efectuó. No usábamos ahumador, de manera que todas las colmenas fueron tratadas por igual.

Lo que nos interesó muchísimo fué la barricada construida á la entrada, que es peculiar á estas abejas... Otras veces hemos

visto barricadas construidas para rechazar al pillaje y también á los esfinges... Pero en las de las menorquinas hay una regularidad hermosísima, que hasta ha inducido á nuestro corresponsal á escribirnos que estas fortificaciones «se parecen á las obras de los ingenieros, profundos conocedores del arte de la defensa contra cualquier ataque...»

Después de dar un *fac simile* parecido al del señor Bertrand, para hacer comprender á sus lectores la manera exacta con que habían tapiado la entrada principal, dividiéndola toda con el própolis en rejas matemáticamente construidas para el pase de una sola abeja, dice el Sr. Cowan:

«Esto es sin duda para cerrar el paso al escarabajo (*cetonio aurata*) (1) muy frecuente en la europa meridional, y la costumbre ya es hereditaria. Se nos dice que esta costumbre de barricar la entrada científicamente en otoño, es muy común entre las abejas menorquinas. Es muy interesante el descubrimiento de que las abejas al ser transportadas á otro país se llevan con ellas las mismas prácticas, pues que la dicha colmena es la única en el apiario (del señor Bertrand) que ha fabricado barricadas. Por esto nos parece que la costumbre es ya hereditaria, y transmitida de generación en generación porque hay necesidad de ella. Como las abejas poseen cierta cantidad de inteligencia, nos parece que han de ir abandonando esta costumbre cuando vean que en su nuevo domicilio no hay necesidad de barricadas. . No lo harán al instante, y quizás necesiten varias generaciones para su abandono. Por supuesto que con el cruzamiento se puede estirparlo rápidamente... Por lo demás, la estación pasada fué tan desfavorable, que no se les pudo dar lugar á ninguna clase de ensayo, y por consiguiente no se puede decir nada positivo aun de sus buenas ó malas cualidades.»

Hasta aquí el artículo del Sr. Cowan. De la carta de nuestro redactor el Sr. Andreu, que motivó su escrito también traducimos algunos párrafos á continuación:

«El Sr. Simmins nos había remitido una Carniola acompañada de una docena de trabajadoras, y como la raza era nueva para nosotros, concluí naturalmente que las trabajadoras eran tam-

(1) Nuestro amigo el sábio naturalista señor Cardona nos informa que el "Cetonio Aurata" en efecto prevalece en la Península, pero que en Menorca es el "Cetonio Opaca" (escarabat de mel) el bicho que tanto daño causa á los panales de miel.—Red.

bien Carniolas. Desde entonces hemos sabido por el señor Simmins, que las obreras no eran de la misma raza; también perdimos la reina por falta de práctica en su introducción. Nuestra raza de abejas es pues aún sin mezcla, lo que no me pesa pues prefiero antes de volver á los ensayos, saber la opinión de los señores en esa que son poseedores de nuestras reinas.

Ya habrá visto usted lo que dice el señor Bertrand en su *Revue Internationale* tocante al asunto... Y lo más singular es el hecho de que mientras todas sus menorquinas *han nacido en la Suiza*, continúan la costumbre aquí tan general, de tapiar científicamente la entrada con própolis ..

¿Ha notado usted lo que dice un señor alemán en *L'Apicoltore* desde Granada, tocante á nuestro clima y nuestra flora? El autor es probable sea el doctor Máximo Hertling, poseedor de un apiario en Sierra Nevada, de la que dice: «No hay ninguna cadena de montañas en Europa que posea tan rica y variada flora, —reune en sí toda la flora desde el setentrion hasta el sur de nuestro hemisferio, (traduzco de memoria) y seria un jardin perpétuo á no ser por las cabras, y otros animales. En invierno hago cuenta de bajar al lado sur, donde se cultiva la caña de azúcar y el termómetro nunca llega á cero», etc.

La Exposición de Barcelona toca á su término, y ha alcanzado gran éxito, mejor del que se podia esperar, gracias á la perseverancia y energía de carácter de los catalanes... La visitó entre otros el apicultor italiano signor Sartori... Creo que no nos ha hecho la debida justicia, pero el jurado internacional se ha encargado de hacérnosla, adjudicándonos por *unanimidad* varias medallas de oro... El señor Sartori nos dice en *L'Apicoltore* que los Italianos no enviaron sus productos melíficos á dicha Exposición, porque hubiese sido *enviar agua al mar*. Pero yo creo que aunque lo efectuaran, los primeros premios no se los llevarán.»

A todo esto añade el señor Cowan: ¡Qué paraiso aquel para los apicultores! ¡Y qué magnífica ocasión para el establecimiento allí de esta industria! Nos alegramos de lo que nos dice de la dicha Exposición, y esperamos que de allí partirá un nuevo impulso para el cultivo de las abejas, dando por resultado el que la miel no continúe siendo artículo de lujo sinó de consumo general. El señor Sartori habla muy bien de su instalación, y dice que además de útiles tiene usted espuestos «cuarenta tarros de hermosa (*bell'sima ed ottima*) miel, y que todo estaba arreglado con gusto é inteligen-

cia.» Por lo demás nos alegramos si en algo hemos sido útil para la propagación en España de los modernos sistemas de Apicultura.»

(El señor Cowan nos tiene prometida una visita en tiempo no lejano.)

AGUARDIENTE DE MIEL

Un propietario de las cercanías de Duras (Lot y Garone) puso desde hace tiempo un colmenar en sitio apartado de toda vía de comunicación, siendo por esta causa escasos y casi nulos los beneficios que le reportaba la cría de abejas.

Una vez para conservar la miel, esperando un momento oportuno de enajenarla, concibió la idea de introducirla en un barril de madera, dentro del cual, sin duda por el mal cierre, al poco tiempo la miel fermentó y aumentando de volumen se derramó. Con objeto de no perder por completo la cosecha de miel, este propietario decidió traspasar el producto á un tonel de mayores dimensiones; y con el fin de facilitar la conservación, mezclóla con agua, batiéndola fuertemente para que resultara menos densa.

Con asombro observó al cabo de algunos días que la fermentación continuó aun de un modo más ostensible; llegando en breve plazo á desaparecer todo vestigio del producto azucarado, obteniendo en cambio un líquido visiblemente muy alcohólico, el cual sometió á la destilación, obteniendo de ella un riquísimo alcohol, muy superior no tan solo á los llamados industriales, sino aún al mismo que produce la uva. Sesenta kilogramos de miel dieron por destilación cuarenta litros próximamente de alcohol; y posteriormente, otro propietario del mismo lugar, de igual cantidad obtuvo ciento cuarenta y seis litros.

Es de notar que el alcohol procedente de la miel tiene excepcionales condiciones, más aún que para el encabezamiento de los vinos, para la fabricación de licores; porque es sumamente limpio y transparente, y sobre todo, posee un aroma y sabor de algún aceite esencial que contenga, que contribuye de un modo poderoso á que las bebidas fabricadas con este alcohol resulten más aromáticas y más agradables al paladar.

(De la *Reforma Agrícola*.)

BARCELONA EN 1888

Con este título acaba de publicar la «Ilustración Española y Americana» una interesante Novela-Revista del Gran Certámen, debida á la bien cortada pluma del privilegiado escritor D. Carlos Frontaura. Por supuesto que todo el mundo la ha leído con avidez, pues que todos tenían interés directo é indirecto en la Exposición Universal de Barcelona.

El Sr. Frontaura concluye la interesante *historia* de D. Pedro y su familia, pidiendo á sus lectores le dispensen «sus muchas faltas». Suponemos que aludirá á las que ocurran en la descripción que en dicha novela hace de las principales instalaciones de la Exposición. En efecto, confesamos ingenuamente nuestra estrañez de que los productos de las Baleares merecieran tan escasa mención de parte de los periodistas de la corte. ¡Un poco más de geografía, señores de la prensa! ¿Qué culpa tienen estos isleños de que estén metidos en el brumoso mar, cuyas aguas segun otra «historia» *antiguamente* eran dulces? Desde la cima de Montserrat se descubre perfectamente el «montón de las Baleares», y si el Sr. Frontaura hubiese concedido una sola ojeada á la antigua *Minor*, de seguro que no se olvidara de mencionar la instalación apícola del Sr. Andreu de Mahón, la cual fué honrada por el jurado internacional con Tres Medallas de Oro--honra que quizás haya cabido á pocos de los señores con preferencia nombrados por dicho escritor. A esto llaman los ingleses *playing Hamlet with Hamlet left out*.

Por lo demás, no es creible que D. Pedro y su apreciable familia, dejaran de visitar y admirar á la dicha instalación; y es de suponer que si el *aflamencado*, tan aficionado á los toros y á la gente de bronce, se hubiese fijado en ella, se metiera enseguida á apicultor, olvidando el agradable trato de aquella gente para el de las abejas, y dedicándose exclusivamente á la nueva industria, en lugar de marcharse á Buenos Ayres en busca de una fortuna problemática.

A juzgar por lo que va publicado de listas de recompensas de la Exposición de Barcelona resultan premiados unos veinticinco expositores de apicultura españoles.

Traslado al Sr. Sartori.

A LOS PRINCIPIANTES

SECCIÓN DE APICULTURA ELEMENTAL

Desde los tiempos más remotos es conocida la miel y de ella se ocupan los escritores más antiguos. La abeja, nuestro insecto favorito y su productor, tampoco pasó desapercibida; pero nuestros antecesores, más prácticos que teóricos, prefirieron cantar alabanzas á los productos á estudiar científicamente al laborioso productor, y si me explico de esta manera es en vista de lo mucho que se conocía de la utilidad y propiedades alimenticias y medicinales de la miel, y de los muchos disparates que se soltaban al tratar de la abeja y sus costumbres.

Los autores modernos están acordes en que una colmena en buena marcha contiene durante los meses de Primavera algunos miles de abejas que generalmente oscilarán sobre 30 ó 35 mil. Amenudo se ven colmenas que no contienen la mitad; pero tambien es fácil el dar con otras que sumarán el doble. Además de este personal numeroso que constituye la fuerza motriz de la colmena ésta contiene una porción de zánganos (cuyo número generalmente no bajará de cien á docientos) y *una* Reina. Esta señora es la única hembra perfecta que existe en la colmena y sin ella no hay colonia que pueda durar mucho, pues ella solamente deposita huevos. Calcúlase que una reina de dos años, época en que está en pleno vigor, puede depositar de dos á tres mil huevos diarios durante la estación primaveral. Es algo mayor que las obreras y más elegante por ser su cuerpo más esbelto y dotado de alas relativamente pequeñas. Está tambien dotada de un aguijón curvo que usa solamente cuando riñe con una rival.

Pasados unos cuatro ó cinco dias al de su nacimiento abandona su morada por vez primera en busca del zángano que debe fecundizarla, cuyo acto tiene lugar al vuelo y á notable altura segun opinión de la mayoría de los apicultores, y al regresar á la colmena vuelve fertilizada para toda su vida. A esta salida le dicen los franceses el *vol d'amour* (vuelo de amor), y es la única vez en su vida que sale de la colmena, salvo cuando lo efectúa con un primer enjambre. A veces vuelve sin haber sido fecundizada y entonces repite su salida hasta que logra su deseo, regresando en este caso con el órgano sexual del zángano adherido á su parte posterior (pues que el buen señor pierde vida, armas y bagajes en la demanda). Yo no he tenido ocasión de presenciar el regreso de una

reina en estas circunstancias; pero afirman lo dicho muchísimos apicultores que dicen haberlo notado repetidas veces. La reina vive generalmente unos cuatro ó cinco años, y empieza á poner huevos al tercer dia de fecundizada.

Parece que el líquido fertilizador queda en un saquito y que al salir el huevo del ovario es cuando de paso se fecundiza á su contacto; estos huevos nacerán abejas trabajadoras si depositados en celdillas usuales y reinas si en celdillas de las llamadas reales. Estas se diferencian de las primeras por su posición, tamaño y forma; pues no solamente son mucho mayores sino que se asemejan á una bellota, estando por lo general situadas en el borde del panal y en sentido vertical.

Segun la opinión de la mayoría de los apicultores los huevos que deposita una reina sin fecundizar nacen zánganos como tambien los que deposita una reina fecundizada cuando quiere, privándolos al salir del ovario del líquido fertilizador. Cuando una colonia pierde su reina las abejas se apresuran á construir celdillas reales en donde hay huevos recientes los cuales se desarrollan en ellas y nacen reinas. A veces una colmena queda huérfana sin tener huevos ni cria reciente y en este caso suele desarrollarse alguna trabajadora fértil la que deposita huevos en abundancia; pero todos ellos nacen zánganos.

Esto de que una reina ú obrera vírgen deposite huevos y nazcan parece tiene sus pelos y no faltan hoy autores que niegan el hecho en absoluto; pues á más de no estar conforme con la existencia de trabajadoras (hembras atrofiadas) fértiles dicen haber notado que los huevos que pone una reina vírgen son estériles, como sucede con los huevos de las gallinas que no tienen gallo.

Del huevo que la reina deposita en la celdilla preparada por las trabajadoras nace al cabo de tres dias una pequeña larva que las trabajadoras cuidan y alimentan hasta el noveno dia en que crisalida, en cuyo dia se la encierra en la celdilla hasta que sea insecto perfecto. Los huevos depositados en celdillas reales se desarrollan en unos 15 dias, los de abeja en 21, y 24 los de zángano.

En el suplemento á las recompensas acordadas por el jurado central de la Exposición de Barcelona figuran premiados por su miel D. Antonio Fuguet, de Mahón, y D. Bernardo José de Olives, de Ciudadela, el primero con medalla de plata y el segundo con medalla de bronce. Les felicitamos cordialmente por las recompensas obtenidas.

GLEANINGS Y NUESTRO VIAJE A WELWYN

Con motivo de la visita del célebre apicultor inglés señor Blow á varios de sus colegas de los Estados Unidos, dice entre otras cosas la revista «Gleanings» del Ohio, que dicho señor «ha visitado todos los países de Europa excepto la Rusia, como tambien ha visitado la Algeria, el Egipto, la isla de Malta, la de Chipre y la Tierra Santa—todo en interés de la abeja de miel. Y lo mismo decimos de su visita á los apicultores norte americanos.»

Añade la dicha publicación «que habiendo el Sr. Andreu, director de la «Revista Apícola» española que se publica en Puerto Mahón, Menorca, hecho una visita al señor Blow el año pasado, y publicado detalles interesantes tocante á nuestro amigo y sus talleres», lo mejor del caso es dar á sus lectores una traducción del dicho viaje á Welwyn, Inglaterra, lo que efectúa en seguida; y por cierto que está muy bien hecha la dicha traducción.

Bien por «Gleanings», que siendo una publicación eminentemente práctica y de mucho arraigo, y contando con unos 9.000 suscriptores apícolas y agrícolas, no tiene á menos acudir á nuestras humildes columnas para informar á sus abonados de lo que pasa en Londres. Ejemplo que á veces no sentaría mal á la prensa agrícola de la Península.

Y por poco nos olvidamos de lo que dice *Gleanings* referente á los muchos diplomas del Sr Blow.

«Ya saben ustedes», dice con sorna la revista norte americana á sus lectores, «que los ingleses y los europeos todos en general, son muy aficionados (*great folks*) á las medallas y á los diplomas.»

Que una publicación democrática por excelencia se ria de ciertas clases europeas, de ciertos franceses por ejemplo, que segun dicen, no han vacilado en pagar 20.000 francos para la obtención fraudulenta de la condecoración de la *Legión d'Honor*, muy enhorabuena. Por lo demás quizás tambien tenga razón *Gleanings* tocante á esta vanidad europea, resultado de una falsa educación.

Pero cuando se trata de Exposiciones y de los *premios* honrosamente adquiridos, y cuando los expositores de allende los mares toman parte en dichos Certámenes, ¿qué objeto tendrán en vista sinó la adquisición de algún premio ó algún diploma? El de vender sus productos, responderán. Entónces suponemos que si son merecedores á alguna medalla no la rehusarán ¿eh? Ya lo creo.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.

Mahón.

Muy Sr. mio: Muchísimo siento que mis ocupaciones me hayan impedido escribir ántes de ahora; pues tengo un verdadero placer en contribuir poco ó mucho al desarrollo de la Apicultura en ese país. Yo estoy segurísimo que se puede hacer una pequeña fortuna con la industria de la miel en cualquiera de esas tres islas y particularmente en Ibiza donde las plantas aromáticas abundan de tal manera que hasta el vino aromatizan con ellas aquellos sencillos habitantes segun tuve ocasión de juzgar por mis propios ojos al recorrer la isla años pasados. Ustedes han hecho verdaderos progresos en apicultura, pero por lo que leo en su REVISTA y por lo que me dice en sus cartas no falta por ahí algun bendito que se ha creído hacer fortuna con solo llegar y empezar. Si tan sólo se hubieran tomado la molestia de leer mis pobres trabajos! Yo les advertí que al cabo de tres años podían aspirar á hacer algo los apicultores á la moderna, y fijé en 100 las colmenas de que ha de constar un abejar para dar un buen rendimiento. Para aprender á conocer estas verdades me ha costado á mí cerca de cinco años de trabajos asíduos. Para saber ciertas gentes lo que es trabajar han de salir de la isla como usted y yo hemos hecho. Lástima es que no pueda utilizarse la flora de "Cala Empurté". El Sur de Menorca lo he considerado siempre muy apropiado para la explotación melífera. Conozco bastante bien el Sur del distrito de Ferrerías y es magnífico. Pueden establecerse unos cinco grandes colmenares á distancias proporcionales por ejemplo desde "Cala' n Porter" hasta "Cabo' n Forcat" del término de Ciudadela.

Si todas las abejas de su colmenar son de una misma raza y tiene una colonia que se presenta agresiva, será defecto de la abeja-madre y podría cambiarla por otra maesa criada en una colonia de temperamento dócil. Apostaría que la colmena agresiva no tiene población de las más numerosas. Con que se vuelven malas! Pues hay que tratarlas con consideración aunque sin miedo. Abrir lo menos posible las cajas. Y examinar la entrada de estas colmenas porque podrían ser por una causa ú otra objeto de ataque por parte de abejas extrañas.

Permitame V. que le dé mi más cordial enhorabuena por las medallas otorgadas á sus productos é instalación en la Exposición de Barcelona, y disponga de su affmo. amigo y S. S.

Q. B. S. M.

A. I.

Nueva-York 22 Diciembre de 1888.

RED.—Agradecemos de todas veras á nuestro inteligente amigo las buenas frases que nos dedica y debemos confesarle que leemos y publicamos con placer sus correspondencias por los valiosos consejos apícolas que encierran y que solo pueden emanar de persona perita en la materia.—No dudamos que en Menorca se puede hacer algo con la Apicultura y á eso vamos, no perdonando medio para que nuestros paisanos imiten el ejemplo y aprovechen los miles de quintales de rica miel que ahora se pierden en esta isla.

MISCELÁNEA

El A. B. C. de apicultura de Mr. A. I. Root, el distinguido apicultor norte-americano, acaba de aparecer en su 37.^a edición de á mil ejemplares.

Hace once años se publicó por vez primera y desde aquella fecha van publicados 37 mil ejemplares. Estos datos bastan y sobran para dar una idea de lo que vale el libro y del talento del autor.

En uno de los próximos números nos ocuparemos con detención de esta obra cuya popularidad reclama que le dediquemos algunas líneas más.



No dudamos de que algunos de nuestros lectores se sonreirian al leer nuestro propósito de hacer propaganda apícola hasta en las Américas. Pues no es cosa de risa—lo decimos en serio. Y sino, lean ustedes la siguiente nota que recibimos el otro dia de las oficinas de Edison, fechada en

“New-York, le 12^e Decembre, 1888.

La REVISTA APÍCOLA, Port Mahon, Espagne.

Messieurs—Ayéz la bonté de m' envoyer un numero de votre Journal, comme echantillon, et obligez

Votre serviteur,

Francis E. Fairman.

Edison Electric Light C.^o“

¡O poder de la prensa de nuestros tiempos! Muchas son las cartas que por el estilo recibimos de Santo Domingo, isla de Cuba, Republica Argentina, y como ustedes ven, de los mismos Estados-Unidos!

ESTRANJERO

ESTADOS-UNIDOS

Además de la Universidad de Michigan, donde hay años se cursa una clase práctica y teórica de apicultura, el año pasado se estableció otra clase en la Universidad Cornell, estado de Nueva-York. A cada alumno se le entrega una colmena moderna, que tiene obligación de cuidar en persona. Las abejas son todas de raza italiana ó liguria. Poco tiempo despues de instalado el curso se presentó ocasión propicia de ensayarlo prácticamente. Un enjam-

bre de abejas del país se había apoderado de un árbol cerca del colegio y urgía removerlo para que la raza italiana de dicha Universidad no se cruzase con la del enjambre. Se procedió á recogerlo, y se le quitó la reina y todos los zánganos, dándole al mismo tiempo una maesa italiana. Resulta, pues, que la apicultura progresiva y científica está en vias de ensayo en varios colegios de los Estados-Unidos. Asi lo dice el «American Bee Journal.»



INGLATERRA

Durante el mes de Diciembre la temperatura en Inglaterra fué primaveral. Dice el «Bee Journal» de Londres del 20: Esta vez llevamos la ventaja á los países del mediodia denominados *sunny* ó asoleados. Por ejemplo, el dia 4 la atmósfera de Londres era mas caliente que la de Nápoles por 5 grados Fahrenheit; 7 grados mas que Mónaco, 9 grados mas que Laghonat en Argelia, 11 grados mas que Constantinopla, 12 grados mas que Bordeaux, 14 grados mas que Marsella, 16 grados mas que Roma, 17 grados mas que Madrid, y 19 mas que Paris, donde estaba nevando. Al dia siguiente, Londres era mas caliente que Belfast por 30 grados de diferencia mientras continuaba la temperatura del dia anterior. Si esto dura, los de la Riviera vienen de seguro á invernar en Londres!»

Ya habrán pagado ustedes los vidrios rotos, señores apicultores de la pérvida Albion, con los temporales del año nuevo. Vengan ustedes á Menorca á invernar, que aquí no les faltará la flor del almendro en pleno invierno, y alguno que otro norte chubascón que les traerá á la memoria «las dulces brisas de su madre patria.»



FRANCIA

«L' Apiculteur» de Paris se queja de que el jurado en la exposición de Bruselas se compusiera todo de movelistas y de ningun fixista, y se mofa del ministro de Agricultura de Bélgica, porque dicho señor está al frente del movimiento apícola regenerador de aquel país!

A esto responde un periódico inglés: «Todo apicultor inteligente se alegrará de que si bien es verdad que la Bélgica marcha un tanto atrasada, sus apicultores ven claramente que solo el movilismo sirve de algo en apicultura, y que sin él esta industria no llegaria nunca á ser una industria nacional Asi lo han comprendido los

apicultores belgas, nombrando para el jurado solo á los señores que favorezcan el sistema moderno



JAPON

Segun «L' Apicoltore» de Milán, algunos altos empleados del gobierno del Japón, visitaron el año pasado al señor Sartori, sábio apicultor italiano, y autor de los magníficos cuadros apísticos, comprando 400 de los últimos y varias colmenas modernas para introducir la nueva industria en el Japón. A ver si hasta los japoneses dejarán atrás á la España del siglo XIX!



RUSIA

Segun «L' Apicoltore» el director de la Opera Imperial monsieur Kandratieff, de San Petersburgo, hizo una visita el año pasado á los principales apiarios italianos. Dicho señor posee dos de magníficos, uno de 200 colonias en San Petersburgo y otro de 300 en el Cáucaso. Y apesar de la diferencia de clima del Cáucaso donde apenas se conoce el invierno al de San Petersburgo, las ganancias son, proporcionalmente casi las mismas.

BIBLIOGRAFIA

Ha visitado nuestra redacción el primer número del «Queen Breeders' Journal» periódico quincenal dedicado exclusivamente al comercio de reinas, que publica Mr. E. L. Pratt en Marlboro, Mass, Estados Unidos.

Devolvemos el saludo á nuestro apreciable colega y le deseamos suerte en su carrera.



Hemos recibido el primer cuaderno de la revista mensual «Resúmen de Agricultura» que se publica en Barcelona, y cuyo objeto es divulgar cuanto se publica y ensaya sobre agricultura en España y Extranjero.

Saludamos cordialmente á dicha publicación y le deseamos toda suerte de prosperidades.

Imp. de Fábregues y Orfila.—Infanta, 17, Mahón.